

Recorrido a través de la Cuaresma

9 de marzo de 2025 • 1º Domingo de Cuaresma • Año C

"Por eso traigo ahora los primeros frutos de la tierra que el Señor me ha dado".

Deuteronomio 26, 10

ORACIÓN INICIAL

Lector: Nos reunimos como pueblo de Dios.

Todos: **Señor, quédate con nosotros al iniciar nuestro recorrido a través de la Cuaresma.**

Lector: Nos reunimos como seguidores de Cristo.

Todos: **Señor, quédate con nosotros al iniciar nuestro recorrido a través de la Cuaresma.**

Lector: Nos reunimos guiados por el Espíritu Santo.

Todos: **Que las lecturas de las Sagradas Escrituras y nuestra conversación de esta semana nos permitan ser discípulos más fieles. Amén.**

COMPARTIR

Al comenzar este tiempo de 40 días que nos lleva hasta la Pascua, podemos pensar en ello como un retiro de 40 días. Es un momento para reflexionar sobre el año que pasó y volver a Dios en las áreas en las que sea necesario.

- 1 ¿Cómo te sientes al comenzar la Cuaresma? ¿La esperas con ansias o por alguna razón le temes? Comparte tu opinión.
- 2 ¿Tienes alguna idea o esperanza particular sobre cómo te gustaría celebrar la Cuaresma este año?

ESCUCHAR: DEUTERONOMIO 26, 4-10

El sacerdote tomará la cesta que tú le entregues, y la pondrá ante el altar del Señor tu Dios; entonces pronunciarás ante el Señor tu Dios la siguiente declaración: "Mis antepasados fueron un pequeño grupo de arameos errantes, que emigraron a Egipto y se quedaron a vivir allí, convirtiéndose después en una nación grande, poderosa y numerosa. Pero los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos hicieron sufrir cruel esclavitud. Entonces pedimos al Señor y Dios de nuestros padres que nos ayudara, y él escuchó nuestras súplicas, y vio la miseria, los trabajos y la opresión de que éramos víctimas; desplegó su gran poder y, en medio de un gran terror y de acontecimientos extraordinarios, nos sacó de Egipto y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra donde la leche y la miel corren como el agua. Por eso traigo ahora los primeros frutos de la tierra que el Señor me ha dado". En seguida pondrás la cesta delante del Señor tu Dios y te arrodillarás en su presencia.

Esta lectura es una de las muchas que tienen como tema las “primicias” en el Antiguo Testamento. Muchos cristianos no están familiarizados con la frase “primicias” o su conexión con el diezmo, pero la mayoría de los judíos practicantes sí están familiarizados. Moisés instruye al pueblo a dar ofrendas de agradecimiento a Dios en respuesta a todo lo que Dios ha hecho por ellos. No solo ellos deben presentar ofrendas, sino que Moisés es muy específico en cuanto a que deben ofrecer “*las primicias del fruto de la tierra que me diste, Señor*”. Este modelo de dar “de lo primero” es la base de un estilo de vida de “primicias”. Moisés les recuerda a los israelitas que habían sido rescatados de la esclavitud en Egipto y guiados a través del desierto. Ahora que se han establecido en una tierra fértil propia, él les enseña que deben ofrecer las primicias de su cosecha, los primeros higos de su árbol o el primogénito de la cabra o de la oveja de la primavera. Incluso se extiende a ofrecer a su hijo primogénito de vuelta a Dios, aunque no se esperaba que realizaran sacrificios de niños como algunos de los pueblos que vivían en los alrededores. En cambio, los padres sacrificaban un cordero o dos pájaros en lugar del niño (eso fue lo que hicieron María y José la primera vez que llevaron a Jesús al Templo).

Desde un punto de vista contemporáneo, dar los primeros frutos significa *intencionalmente* dar de tu tiempo, de tu talento y de tu tesoro en agradecimiento por todo lo que Dios te ha dado. Puede significar, literalmente, dar las primicias de tu huerto a un banco de alimentos o comprar útiles escolares para un niño necesitado cuando los compras para tus hijos. También puede significar ofrecer tu habitación de invitados como un lugar de hospitalidad para otros, hacer un buen uso de tu vehículo para llevar a un vecino anciano a las citas médicas u ofrecerte como voluntario para entrenar a un equipo de fútbol local. Sea cual sea tu forma de dar de ti mismo, el objetivo de dar las primicias es que sea una prioridad en tu vida, no una idea posterior.

Un desafío más importante es practicar la donación de los primeros frutos con tus ingresos. Esto significa hacer donaciones caritativas de tu salario primero, antes de pagar por todo lo demás que necesitas o deseas. Esto garantiza que Dios no quede en último lugar “si sobra algo”. En la práctica, significa que decides intencionalmente de antemano cuánto donarás de tus ingresos en lugar de donar algo de dinero si te sobra al final de la semana, del mes o del año. Al decidir a quién donar, puedes diezmar una parte del dinero para tu parroquia y otra parte para otras organizaciones que trabajan por causas benéficas y de justicia.

COMPARTIR

-
- 1 Cuéntanos sobre un área de tu vida en la que donas tu tiempo, talento y dinero. ¿Por qué decides hacerlo?
 - 2 ¿A quién conoces que encarna la generosidad de una manera que te inspire?
 - 3 ¿Qué es lo que te resulta difícil compartir o “devolver” a Dios y a los demás? ¿Cómo podría este pasaje bíblico desafiarlo a reconsiderar tus hábitos al donar? Por favor, comparte.



REFLEXIÓN: LUCAS 4, 1-4

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del río Jordán, y el Espíritu lo llevó al desierto. Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo puso a prueba. No comió nada durante esos días, así que después sintió hambre. El diablo entonces le dijo: “Si de veras eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan”. Jesús le contestó: “La Escritura dice: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’”.

La historia de la tentación de Jesús en el desierto hace eco a los cuarenta años que los israelitas vagaron por el desierto. Dios los había sacado de la esclavitud en Egipto y estaban en camino hacia la Tierra Prometida, pero el recorrido terminó siendo mucho más largo y más difícil de lo que ellos se habrían imaginado. Pasaron mucha hambre durante esos años. A veces, literalmente, estuvieron en peligro de morir de hambre o deshidratación hasta que Dios los alimentó con maná y les dio agua de una roca.

Jesús, por otra parte, ayunó en el desierto por elección propia, por lo que esta historia se ha convertido en la base de nuestro ayuno cuaresmal. ¿Cuál crees que fue su razón para ayunar? ¿Para recordarse a sí mismo lo dependiente que era de Dios? ¿Para ser solidario con aquellos que tienen hambre no por elección propia? Cualquiera que sea la razón por la que imagines que Jesús ayunó, nosotros también tenemos la oportunidad de adoptar una disciplina de ayuno durante este tiempo. Muchas religiones del mundo tienen un elemento de ayuno en ellas: un tiempo de purificación de sí mismo, de reflexión y de solidaridad con los demás. Miles de millones de personas a lo largo de la historia han ayunado voluntariamente con la esperanza de que algo bueno surja de hacerlo. Ahora es nuestra oportunidad de unirnos a ellos en esta antigua disciplina espiritual.

COMPARTIR

-
- 1 ¿Qué razones te enseñaron sobre el por qué se debía ayunar durante la Cuaresma? ¿Siguen siendo esas las mismas razones por las que ahora ayunas?
 - 2 ¿Qué bien ha surgido de tu ayuno (de comida, bebida, críticas, compras, plástico de un solo uso, etc.) en el pasado?
 - 3 ¿Qué acciones te comprometes a realizar en esta Cuaresma, particularmente en las áreas de oración, ayuno y limosna?



ORACIÓN DE CLAUSURA

Lector: Señor Dios, enséñanos tus caminos.

Todo: Ayúdanos a tener un buen comienzo de Cuaresma.

Que podamos aprovechar este tiempo para acercarnos más a ti y recordar nuestra dependencia de ti.

Lector: Te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Todo: Amén.

Copyright © Ann Naffziger. All rights reserved. Reprinted with permission. Published by The Pastoral Center / www.pastoral.center. Scriptures are taken from the *Biblia Dios Habla Hoy*, 3rd Edition. *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission.

Derechos de autor © 2020-2024 Ann Naffziger. Todos los derechos reservados. Reimpreso con autorización. Publicado por The Pastoral Center / www.pastoral.center. Los textos bíblicos de esta obra se han tomado de la Biblia *Dios Habla Hoy*, 3rd Edition. *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.